

Rogelio Rodríguez Pellicer

Su currículo se podría resumir en dos líneas: "Rogelio Rodríguez Pellicer en Doctor en Filología, Profesor de Enseñanza Secundario y Profesor Asociado del Área de Lingüística en la Universitat de València" pero si así lo hiciéramos dejaríamos a un lado su particular interés a la hora de estudiar temas que se encuentran en los márgenes de la investigación académica al uso, tales como una tesis dedicada a las dedicatorias o su apasionante seguimiento de las novelas españolas donde aparecen coches SEAT 600

# Las greguerías visuales de Miguel Calatayud

## Literatura, automóvil e ilustración

"Miguel Calatayud muestra con maestría el poder metafórico del arte en la geometría y, recíprocamente, la influencia de la geometría en el arte. Nos invita a darles vida a las formas, a reflexionar sobre nuestra percepción del mundo real y, sobre todo, a gozar de las historias que nos cuenta, en las que se integran inseparablemente texto e ilustración". **Eliseo Borrás** (2006) (1).

### Punto de partida

*El mundo al revés* (2): el escritor indaga sobre las ilustraciones de su libro. Pero ¿el principio no es el verbo y luego viene la ilustración? ¿O nacen a la par palabras e imágenes?

### Recorrido

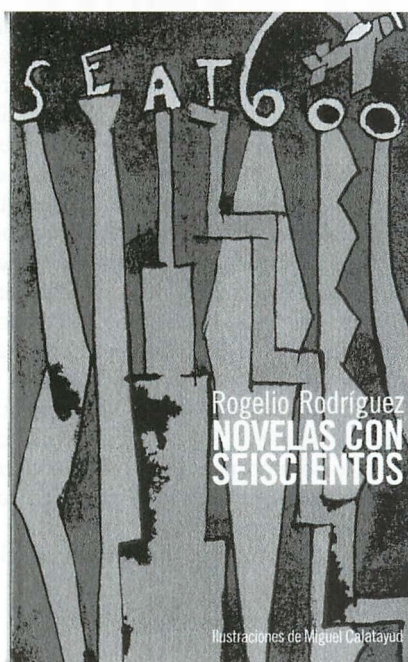
En la ingente producción del ilustrador Miguel Calatayud, enormidad visual patente en la magnífica exposición antológica que hemos podido disfrutar (3), los automóviles son personajes referenciales y casi nunca protagonistas. En la obra de Calatayud un observador encontrará bastantes ejemplos automovilísticos en los que el dibujante se inspira, por ejemplo, en los grandes autos de los delictivos años treinta, como los que conducen los tres secuaces en la aventura del agente secreto Peter Petrake (1970-1973) titulada *Las máquinas del Doctor Destruction* (4); en los modelos americanos de los opulentos cincuenta, grandes vehículos tipo Cadillac novela negra, como en el mundo futuro en blanco y negro de *La pista atlántica* (5) y en su continuación *El proyecto Cíclope* (6) o el que atropella a Alicia en el *Libro de las M'Alicias* (7); o en berlinas convencionales, como el coche de carreras de *El enigma N.I.D.O.*, de Fernando

Lanana (8), como el del señor Zelub, que es noticia porque ha aparecido en la calle con una rueda pinchada en *Un genio en la tele* (9), o como el automóvil que con dos puertas se convierte en auto y que aparece al final del libro *La diosa sumergida* (10), por el que, por cierto, transita un jeep. Y el coche es hasta un juguete para una niña, como en *Saïda, la reina mora* (11). Incluso en la producción de Calatayud encontramos algún autobús, como en el *Viaje en autobús* (1942), de Josep Pla (12).

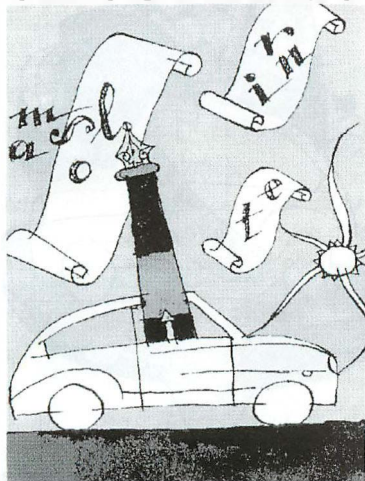
Aprovechamos la ocasión para indicar que no perdemos la esperanza de que algún día se organice una exposición retrospectiva sobre los automóviles presentes en los libros de Calatayud, a la manera de los cosmopolitas automóviles de Tintín dibujados por Hergé (13) y los populares patrios de Mortadelo y Filemón, de Francisco Ibáñez.

Pero no nos salgamos de la carretera. En honor a la verdad hemos de mencionar un librito de no más de setenta y dos páginas, del que están a punto de cumplirse los diez años de vida, y en el que el automóvil sí que es el verdadero protagonista. Se titula *Novelas con seiscientos* (2002), centrado en la figura del Seat 600 a través de la historia de la literatura española, desde *La zanja*, de Alfonso Grosso hasta *Carreteras secundarias* (1997), de Ignacio Martínez de Pisón.

1. Ilustración portada



# Rogelio Rodríguez NOVELAS CON SEISCIENTOS



2. Ilustración anteportada

3. Ilustración contraportada

El origen del libro se encuentra en un trabajo que había obtenido un accésit en la IV edición del Premio de la Fundación RACE (1998) y que versaba sobre la visión del famoso utilitario que se recogía en las páginas de la literatura de nuestro país; la idea inicial era rescatar el texto, para que no acabase enterrado en legajos, realizando una edición cuidada y no venal del mismo que sea para regalar a familiares y amigos. Tras varias conversaciones con el ilustrador, a quien nos une una entrañable amistad, una de sus propuestas fue realizar los dibujos del Seat 600 en blanco y negro, reproduciendo de ese modo el espíritu de los años en que el vehículo se convirtió en todo un símbolo, los sesenta. Por otra parte, el ilustrador contó en esta ocasión con diverso material de documentación, como fotografías del 600 e incluso con una reproducción tridimensional de un 600 de Payá, réplica del que fabricó esta famosa casa juguetera alicantina en los finales de los cincuenta. Y contó, como siempre, con una enorme cultura.

El libro se acabó de imprimir el 16 de septiembre de 2002 en Artes Gráficas Soler, de Valencia, en una cuidada edición con papel pigmentado y cartulina blanca metálica, texto en negro y cubierta de dos tintas, cubiertas con solapas, ocho ilustraciones y tirada de 230 ejemplares.

Y el resultado fue que Miguel Calatayud, que vive la literatura, supo unir la literatura, el automóvil y la ilustración en un homenaje a la literatura misma, que de eso se trataba. Siguiendo a Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) y a sus greguerías, esas frases ingeniosas en prosa en las que se combina el humor con la metáfora y que el mismo Ramón solía dibujar, el ilus-

trador convirtió imágenes reales en greguerías visuales, metaforizaciones humorísticas ilustradas que transmiten lo mejor de este vehículo simbólico, algo que se extrae de las historias reseñadas en el libro y del subconsciente colectivo.

Once ilustraciones sencillas, como lo fue el Seat 600 en cuanto al diseño, mecánica y funcionamiento, como son, en esencia, las greguerías. Once ilustraciones con mucho significado, como el Seat 600 y las greguerías.

Pongamos carburante. Vayamos imagen por imagen y veamos qué nos sugieren y qué greguerías de Ramón nos recuerdan.

La portada misma ya era una greguería: sin aparecer el vehículo, las simbólicas letras "Seat 600" se elevaban sobre lo que podían ser chimeneas, símbolo del progreso antiguo, y competían en la altura con un avión: el 600 está en el cielo, en la gloria, en lo más alto. "Los aviones, al caer, tienen el gesto consolador de estrellarse con los brazos en + " [véase ilustración 1].

Las imágenes, de menor tamaño, de la anteportada y de la contraportada tampoco defraudan: el 600 es un tintero del que salen palabras que conforman historias, las que se recogen en el libro y las que el popular vehículo generó para generaciones enteras. "El ciprés es la pluma del paisaje clavada en el tintero de una tumba"; y en la ilustración que cierra el libro, el 600, animalizado, posee alas y corre y corre incansable entre estrellas, está otra vez en el cielo: "La golondrina llega de tan lejos porque es flecha y arco al mismo tiempo" [véanse ilustraciones 2 y 3].



## A la carretera: Contemplemos las ilustraciones del texto.



Ilustración nº 1: el 600 es un buen alimento, da vida, es para siempre y está enlatado. Su habitáculo es pequeño y la chapa, dura (14). “Las latas de conservas vacías quedan con la lengua de hojalata fuera”.

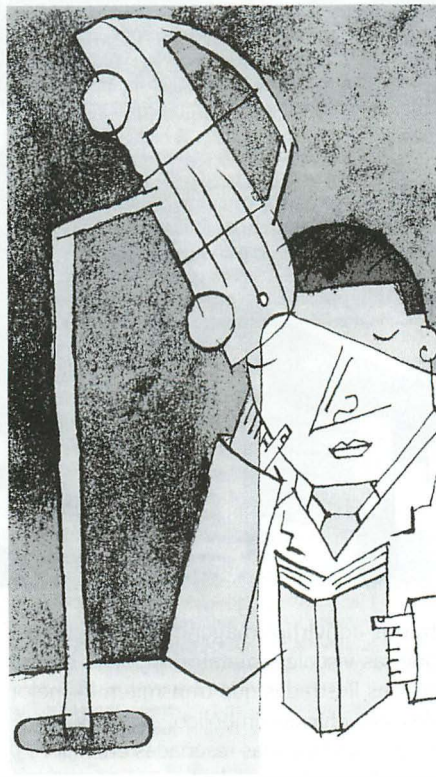


Ilustración nº 2: el 600 es tan pequeño y manejable como una lámpara por sus faros pequeños y redondos (15), luz para ver de cerca y leer. “Un foco de automóvil proyectándose sobre nosotros nos convierte en película”.

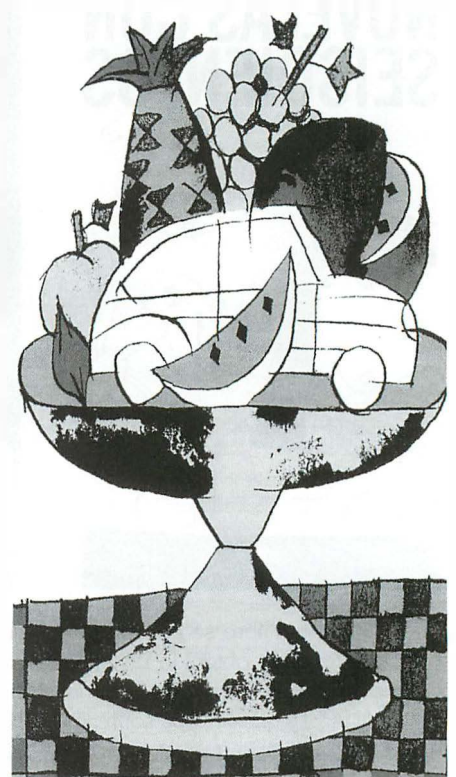


Ilustración nº 3: el 600 es tan apetecible como la fruta, es indispensable, es una perita en dulce. Todo el mundo decía que el vehículo era verdaderamente bonito. “La sandía está llena por dentro de borrones de tinta”.

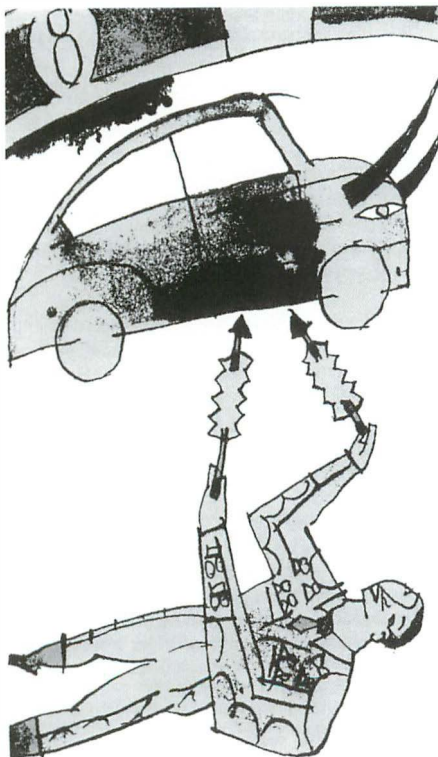


Ilustración nº 7: el 600 es un toro que embiste con su bigotera, es ágil y se mueve bien en el ruedo, es el coche nacional: el peatón-torero sortea al cochecito como si de un toro se tratase. ¿Este no es el toro, con sus “bigotes de oro”, de otro Miguel, el Hernández (16)? “Los cuernos del toro buscan un torero desde el principio del mundo”.

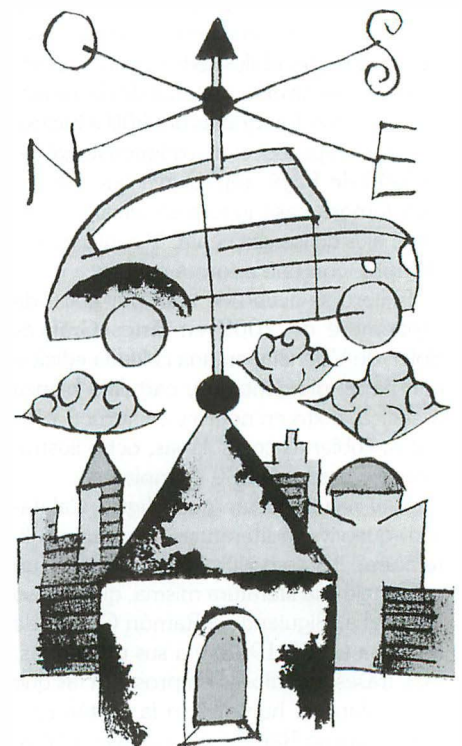


Ilustración nº 8: el 600 es una veleta, está por todas partes, por todo el país y en lo más alto. “En la veleta el viento monta en bicicleta”.





Ilustración nº 4: el 600 tiene forma de paraguas, nos refugia cuando llueve, nos recoge cuando no sabemos dónde ir. “El paraguas puesto a secar abierto en el suelo parece una tortuga de luto”.



Ilustración nº 5: el 600 es incansable, ha soportado inundaciones, parece un bote salvavidas. “Todo el mar quiere salvarse en el tablón que flota”.



Ilustración nº 6: el 600 es un pez, es pequeño, se maneja con facilidad, hay muchos 600 en el tráfico y los afortunados logran pescarlos. “Los peces pasan en fila de turistas”.

## Final del trayecto

¡Cuánto nos sugiere una ilustración! ¡Qué importancia tienen las imágenes para un texto! Si las de este librito son sencillas y tanto nos dicen, ¿qué no nos aportarán las miles de estampas (visuales) que ha creado Calatayud, obras maestras de un trabajo perfecto?

## La bocina del automóvil

Te invito desde aquí, lector compañero en este recorrido, a admirar cualquiera de las ilustraciones de un artista único, Miguel Calatayud. Imágenes para disfrutar y para pensar. “Una greguería es el buscapiés del pensamiento”.

## Stop-Star

En la ruta del citado *Viaje en autobús* de Pla, esperamos ansiosos las ilustraciones de, por ejemplo, una edición especial de otro clásico, *El hombre que com-*

*pró un automóvil* (1932), del autor gallego Wenceslao Fernández Flórez, novela en la que se relatan las vicisitudes de un automovilista desencantado: “Y acuérdesese de esto: los automovilistas tienen tres enemigos: los árboles, los ciclistas y el chófer; y un solo amigo: el amigo de usted, que se lo pedirá siempre prestado”.

“El día en que la luna se compre un automóvil, la noche será mucho más breve”. ▶

### Notas

- (1) Comentario a la Exposición Virtual de Miguel Calatayud disponible en [www.divulgamat.net/](http://www.divulgamat.net/)
- (2) Juego de palabras con el título homónimo del libro de Miguel Calatayud. Valencia: Media Vaca. 2001.
- (3) “Miguel Calatayud. Ilustraciones 1970-2010”. Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MuVIM) Valencia, de 17 de febrero al 25 de abril de 2011.
- (4) CALATAYUD, Miguel. *Peter Petrake. De los años 70 al siglo XXI*. Santiago de Compostela: El Patito Editorial. 2009.
- (5) Valencia: Arrebato, 1984.
- (6) Barcelona: Complot. 1990.
- (7) OBIOLS, Miquel: Miguel CALATAYUD (il.). *Libro de las M'Alicias*, Sevilla: Kalandraka. 2009, p. 4.
- (8) Barcelona: Edebé. 1995. p. 33.
- (9) SIERRA I FABRA, Jordi: Miguel CALATAYUD (il.). *Un genio en la tele*. Madrid: Anaya. 1996, p. 61.

(10) Madrid: Dibbuxs. 2005.

(11) PONSODA i SANMARTÍN, Joan J.; Miguel CALATAYUD (il.). *Saïda, la reina mora*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana. 1987.

(12) Madrid: Fundación Wellington. 2003. La citada Fundación está vinculada al hotel del mismo nombre de Madrid y a la familia Moratell-Ibán, pionera en España del transporte de viajeros por carretera a través de Auto-Res. véase “Pla en autobús”. *El País*, 18-1-2003, y ha publicado también *Ramón en su torreón* (2002), homenaje a Ramón Gómez de la Serna, cuya torre se alzaba en el lugar en que se encuentra el citado hotel.

(13) Tintín. *Hergé y los coches*. Barcelona: Zendera Zariquiey. 2005.

(14) La chapa con la que SEAT fabricó la carrocería del 600 durante el periodo de su producción era de gran calidad, a diferencia de la elaborada posteriormente.

(15) Después de la Segunda Guerra Mundial, los automóviles y motocicletas europeos, como el Fiat 600 (1955-1970), eran fabricados con este tipo de faros. tal vez herencia del conflicto bélico.

(16) Poema (Toro), “¡A la gloria toreadores!”, de Miguel Hernández. perteneciente a *Perito en lunas*. Miguel Calatayud ha ilustrado el poema de Miguel Hernández “Vuelo”. en Miguel Hernández. *25 poemas ilustrados*, Sevilla: Kalandraka, 2010. pp. 96-98.

(17) Zaragoza: Librería General. 1938, p. 149. Las ilustraciones de un libro de otro autor de origen gallego, Julio Camba (1882-1962), titulado *La casa de Lúculo o el arte de comer*. Madrid: Fundación Wellington. 2004. son de Calatayud.